

EL 30E CNT LLENÓ LAS CALLES DE VITORIA

GRITANDO JUSTICIA. En Gasteiz se valora muy positivamente el desarrollo de la jornada: más de veinticinco mil personas en las manifestaciones, aunque tanto el pequeño comercio como los polígonos industriales estaban abiertos. A consecuencia de la actividad de los piquetes resultaron identificadas algunas personas; igual que lo habían sido en la pegada de carteles previa. Algunos altercados a las puertas de un conocido “monstruo comercial” merecieron las únicas imágenes que salieron en la televisión estatal con mención ninguna de las movilizaciones. Dirigiendo la mirada hacia la militancia los resultados son muy potentes tanto por la dedicación previa a la jornada como por las manifestaciones colectivas, en las que sumábamos más de trescientos militantes.

Más allá del territorio vasco, se unieron solidariamente a las movilizaciones con concentraciones y manifestaciones: Oviedo, Gijón, Aranda de Duero, Barcelona, Burgos, Girona, Lleida, Madrid, Málaga, Miranda de Ebro, Sabadell, Sevilla, Tarrasa, Valencia, Zaragoza, etc. porque somos personas convencidas de que tan solo la solidaridad y el apoyo mutuo es la única fórmula válida. No se descartan futuras movilizaciones. Pero quizás debamos mirar hacia atrás para comprender mejor la importancia y alcance de esta jornada.

“Hegoak ebaki banizkion, nerea izango zen, ez zuen alde egingo...”

Baina horrela ez zen gehiago txoria izango, eta nik txoria nuen maite...”

“Si le hubiera cortado las alas, mío sería, no se escaparía. Pero entonces ya no sería más un pájaro, y yo quería al pájaro...”. Se trata de una canción de Mikel Laboa con cuya emotiva y fuerte entonación nos hemos despedido tras la celebración de diferentes concentraciones, encuentros y manifestaciones.

Hace dos años empezaban a reunirse entre uno y dos centenares de personas jubiladas o pensionistas en plazas y frente a ayuntamientos cada lunes. En

DERECHOS LABORALES EMERGENCIA COVID-19 CNT

EN CASO DE CONTAGIO
Se considerará a todos los efectos como incapacidad temporal derivada por accidente de trabajo. Siendo el 75% de la base reguladora de la SS. No habrá derecho al complemento de baja del convenio si lo hubiera. *Ley Orgánica 3/1985 Art. 51 Modificación BOE 11/03/2020

TELETRABAJO Y TURNOS
La empresa lo puede imponer, siendo preceptivo frente a otras modalidades de adaptación o reducción como los ERTE's. No se podrán retirar plusos como el de transporte o similares. Pueden producirse modificaciones sustanciales en los horarios por motivos de fuerza mayor, siempre que estos sean temporales.

VACACIONES ADELANTADAS
En ningún caso la empresa puede obligar a disfrutar días de vacaciones por cierre del centro de trabajo. Estas tendrían que estar pactadas con anterioridad y no son modificables.

DESPLAZAMIENTOS
Se podría obligar a seguir viajando a los trabajador@s que así lo vinieran haciendo anteriormente por contrato. A excepción de zonas que han sido declaradas como zonas de alto riesgo.

ERE Y ERTE's
La ley permite su aplicación si se dan las causas objetivas. En caso de ERTE ha de ser comunicado a la Dirección General del Trabajo alegando causas de fuerza mayor y la empresa ha de informar a los comités y al resto de trabajador@s, que tendrían derecho a paro.

CONCILIACIÓN FAMILIAR
No existe ninguna medida concreta al respecto, pero si la recomendación expresa de todas las administraciones, en facilitar la flexibilidad a las personas con menores y dependientes a su cargo durante la emergencia.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO | www.cnt.es

marzo de 2018 en torno a unas treinta mil personas se movilizaban (en noviembre de ese mismo año las cifras superaban las cien mil personas) con encuentros y manifestaciones tanto en ciudades como en pueblos vascos los lunes y los miércoles. El componente genérico sobresalía desde los inicios en las discusiones y debates: las desigualdades han generado una importante brecha de género no solo en las prestaciones asistenciales sino en la propia remuneración del trabajo, cuando no, en la falta de remuneración de los trabajos. Como movimiento germinal de lucha, los diferentes grupos de personas pensionistas y jubiladas se van aproximando a otros colectivos. Se reúnen lunes y miércoles quienes pueden hacerlo por estar ya liberados de los horarios laborales; pero debaten reivindicaciones que trascienden las generaciones, las procedencias y los sexos. Las personas jubiladas y pensionistas reclaman mejoras

para sus propias percepciones. Por extensión, reclaman una mejora que afecta y afectará a todas las generaciones, y a todas las personas, que a consecuencia de las últimas reformas laborales y en materia de pensiones han visto mermados sus derechos fundamentales. Conscientes de que su poder efectivo de convocatoria es limitado a la hora de llamar a paros o huelgas deciden en junio de 2019 reunirse con las fuerzas sindicales.

Por los medios de comunicación sabíamos que desde Bilbao partía en noviembre un grupo de personas jubiladas o pensionistas caminando rumbo a Madrid clamando: “gobierne quien gobierne, las pensiones se defienden”. La importancia de este evento fue minimizada por la coyuntura de cambio gubernamental. Esa marcha significó un cuestionamiento decisivo a las prácticas de los defensores de los planes privados de pensiones, amiguetes del poder financiero que olvidan la necesaria universalidad de los derechos fundamentales, y que creen que lo público les pertenece.

En la preparación previa al desarrollo de la jornada del treinta de enero: mucho trabajo en los locales de CNT. Había que diseñar carteles, panfletos, pegatinas y pancartas. Había que distribuirlos y colocarlos en lugares estratégicos. Había que pasear por las calles de los barrios con la megafonía a tope a bordo de la caravana de coches. Y llegado el día 30 de enero: sucedió. Si un termómetro imaginario pudiera medir la buena salud del anarcosindicalismo marcaría altos niveles. CNT Vitoria se desmarcó del anonimato de las siluetas que llevaban los carteles de otras organizaciones y colectivos con un diseño del compañero Lolo que luce rostros claros: una joven llama a la huelga mientras un abuelo, bote de pintura en mano, escribe en rojo sobre la pared: ¡Reparto del trabajo y la riqueza! ¡Por unas pensiones públicas dignas! ¡Por la derogación de todas las reformas laborales y de las pensiones! ¡Por la igualdad real, económica y social! ¡Por el reparto del trabajo y de la riqueza!

Alicia

JORNADAS Y FESTIVAL ANTI-REPRESIVO MIRANDA 2019 (Continuación)

Y atendiendo al componente de género que claramente constituye base y fundamento del conflicto original en sí mismo, convocaron también una rueda de prensa abierta a colectivos feministas.

Así nos retrataban un Gijón desindustrializado, y reconvertido al sector terciario gracias al llamado “impulso del turismo” que lo que ha fomentado es que la precariedad laboral y la explotación campen de manera impune gracias a la labor de los cuerpos de seguridad estatales, los medios de comunicación, la fiscalía y demás agentes públicos que sólo atienden a intereses particulares de unos pocos. Olga relataba el horror en primera persona, nos contaba de las jornadas de diez horas que se sucedían durante todo el mes para poder cobrar poco más de ochocientos euros... y refiriéndose a las represalias posteriores nos hacía sonreír: “sólo le faltó denunciar a mi madre por haberme parido”.

Los y las asistentes abandonábamos la sala al finalizar el encuentro al son de “si nos tocan a una, nos tocan a todas”. Y nos fuimos acercando a la Fábrica de Tornillos donde nos esperaba el vermut solidario con otros ritmos, los de Debo-

rah con la percusión y mucho ímpetu; y, Gontzal a la guitarra y con intensa voz. Sweaty Lovers amenizó el mediodía y las primeras reflexiones acerca de todo lo que habíamos escuchado. Se despidieron y les sucedió la colocación de las mesas y las sillas, los manteles, el pan y los tenedores... Y nos comimos una deliciosa paella vegana. De postre hubo quien saboreó un plátano, y quien se deleitó con un par de mandarinas.

Apenas con tiempo de paladear un café rápido, recolocamos las sillas porque ya nos esperaban los y las participantes de la mesa redonda en el escenario. Cronómetro en mano, fueron presentando sus respectivos proyectos, objetivos o causas: Madres contra la represión; Los 18 de la Macarena; y, Jorge del Nocasó.

Madres contra la represión es un colectivo que surge con motivo de múltiples represalias sufridas por una juventud, hija de clases obreras, que gozando de un cierto bienestar material no se contentó con las “migajas del capitalismo” y decidió rebelarse.

El asesinato de un joven antisistema que se enfrentó al fascismo y al racismo en noviembre de 2007 y la soledad en la que se vio envuelta su madre propició que un grupo de madres viera la necesidad de “luchar juntas porque eso les hacía más fuertes”. Se autoproclaman tanto internacionalistas como apartidistas y luchan contra la represión en todas sus formas. Ven el capitalismo como fuente de represión que ataca la construcción de conciencia colectiva y que mina toda vía libre de expresión. Tienen como objetivo tejer redes solidarias contra la represión y se basan en la unidad de acción de la clase obrera. Luchan apasionadas contra la criminalización de los hijos e hijas que han parido y que han decidido reclamar sus derechos; derechos conseguidos y usurpados. Tras presentar su proyecto informaron acerca de algunos casos concretos con nombre y apellidos, y se despidieron dejando sus puertas abiertas y alzando el tono mientras decían “si nos tocan a una, nos tocan a todas” y “salud y revolución”.

Le tocaba el turno a un miembro de Los 18 de la Macarena, y nos explicaba la magnitud del problema sevillano de los y las “sin techo” allá por 2017 y la falta de recursos por la escasez de plazas que ofrecían los dos albergues con que contaba la ciudad. Un grupo de personas decide ocupar una corrala de una marquesa que bautizarían después como La Corrala Dignidad. En el desarrollo de esta iniciativa coincidieron varios colectivos y se crearon diferentes sinergias que propiciaron una segunda ocupación, a la que sucedió una tercera, La Corrala Utopía, que “salió mal”. Llegaron los cuerpos policiales y sin orden judicial alguna, identificaron a dieciocho personas y detuvieron a seis de ellas, a las que se les aplicó un juicio rápido carente de garantías y derechos, del que resultaron acusadas de agresiones a las autoridades y a trabajadores y condenadas a seis meses de prisión preventiva. Gracias a apoyos externos cumplidos dos meses de condena, salieron en libertad provisional, debiendo presentarse en juzgados dos veces al mes, pero pesan sobre ellas condenas de cinco años de prisión. Se despidió asegurando el entramado ejemplarizante que rodea el caso “para tener a toda Sevilla paralizada”, pidiendo apoyos sólidos y divulgación del caso; e, invitando a no sentir miedo alguno, y seguir ocupando...

Jorge tomaba la palabra agradeciendo a CNT Miranda y a todas las personas militantes por los múltiples apoyos y todos los esfuerzos realizados en relación al Nocaso, en el que están sentenciados él a un año de prisión y Jorge a cuatro años de prisión. Detallaba cómo los jueces tan solo habían atendido a la versión policial: una única versión policial mientras que habían desatendido el resto de pruebas, que les absolverían definitivamente. Uno de los condenados ni siquiera estaba allí durante la celebración de la huelga general en la que se pretende estaban participando... Se despedía pidiéndonos que estemos alerta frente a la necesidad de movilizaciones urgentes en caso de que sean llamados para retirar la sentencia firme; y así lo haremos. Manifestaba no sentir miedo alguno a volver a llevar un megáfono en la mano: “si nos reprimen de esta manera, será porque lo que hacemos es importante, digo yo” y decimos todos y decimos todas... “Seguid la lucha, (...) nos vemos en las calles y con los megáfonos”.

Hubo algunas preguntas por parte de las personas asistentes, y hubo unas cuantas respuestas.

La sobremesa resultó muy intensa, y teníamos ganas de prolongarla, pero se acercaban las cinco de la tarde y el denso programa musical que nos tenían preparado los y las compañeras de Miranda no podía esperar: Guacorejo y Salmorales; Shöck; Fears Away; Sentido crítico; Rude Pride; Karne Cruda; Rat-Zinger; y, Bellako. Buena música y buen ambiente; muchas sonrisas y algún que otro hallazgo; caras conocidas y reencuentros; mucha fuerza contra la represión; mucho calor solidario aunque afuera hiciera y haga frío, mucho frío...

DEMASIADO INOFENSIVAS



A pesar de las consignas disuasorias por razones de salud, allí estábamos las mujeres en las calles y en las plazas, el domingo 8 de marzo. Estábamos pidiendo reconocimiento en todas las tareas que desempeñamos, y que habíamos dejado bien hechas antes de salir de casa. Estábamos pidiendo respeto hacia nuestros cuerpos, nuestras vidas, nuestras ideas y nuestras decisiones. Estábamos reclamando la libertad de ser, o de no ser, lo que nos dé la gana, y como nos dé la gana, cuando nos dé la gana. Estábamos alzando la voz porque nos roban a menudo el derecho a expresarnos y a ser escuchadas, y nos vemos por ello obligadas a gritar aun sin quererlo. Estábamos exigiendo el derecho a cobrar lo mismo que los hombres cuando realizamos los mismos trabajos; y, un relevo en las tareas de cuidados que siempre andamos prodigando a diestro y siniestro, y que nunca llega. Un relevo en las tareas de cuidados para el que solo encontramos a otras mujeres, ¿por qué será? Estábamos denunciando que los sectores económicos más feminizados son los peor remunerados; y que en cuanto llegamos a un sector que nos ha sido vetado y lo ocupamos, éste automáticamente se devalúa. Y nada de lo anteriormente mencionado, ampliable, es nuevo. Ya contamos con estudios, estadísticas, datos cualitativos, cuantitativos y de todos los colores y medidas. Se respiraba un ambiente festivo: mucho pañuelo morado en el paisaje urbano y aires de sororidad. Pero ¿qué estábamos celebrando este último 8 de marzo si aun a sabiendas de todo lo que nos acontece a las mujeres parece que nada cambia? ¿Será que salir a las calles un día al año no es suficiente?

¿Qué estábamos celebrando? ¿Que todavía hay pocas mujeres dirigiendo orquestas? ¿Que las salas de espera de pediatría están siempre llenas de mujeres, sean madres o abuelas? ¿Que los centros de educación primaria están llenos de maestras pero la dirección de los mismos está casi siempre ocupada por un hombre? ¿Que los espacios de esos mismos centros educativos donde se reúnen las familias suelen estar llenos de mujeres? ¿Que somos noticia cuando ganamos un premio en alguna destreza o habilidad por ser mujeres y no por lo bien que lo hemos hecho? ¿Que estamos en los polígonos industriales por la noche agazapadas discretamente en una esquina esperando a que venga un señor con necesidades imperiosas y pague por unos servicios sexuales?.

A lo mejor no había nada qué celebrar... A lo mejor, había que sentarse y no abandonar ni las plazas ni las calles hasta que la situación cambie. La mayor decepción es la de ver que nuestros hermanos, padres, hijos, primos, cuñados, suegros y compañeros no estaban allí con nosotras en las calles y en las plazas el 8 de marzo, como tampoco están cuando toca limpiar el inodoro, o cuando el niño tiene fiebre, o cuando hay que visitar y cuidar a la abuela... ¡Ay, las abuelas! Las abuelas que cobran menos que los abuelos; las abuelas que no han hecho historia cuando la historia la cuentan los hombres; las abuelas que tienen que cuidar a los nietos porque cierran los centros escolares pero papá y mamá deben seguir trabajando.

Que el feminismo es cosa de las mujeres está bien tatuado en las mentes de muchos hombres. Nadie les ha explicado que como humanismo que es, les traerá algún que otro beneficio. A los hombres, así como a las mujeres, la revolución feminista les permitirá escapar de las expectativas creadas desde la primera ecografía... Ahí radica la esencia del feminismo: en la libertad de construir tu propio camino lejos de estereotipos, de esencialismos, de mandatos, de tradiciones y demás monsergas. Pero, si los hombres no se acercan al debate, al inodoro, al horno, al lavadero, a los pañales, al abuelo enfermo, a tantos sitios de los que no podemos escapar las mujeres, no se lo podemos contar con detalle.

Así que, un 8 de marzo más, inofensivo como tantos otros. Y un grito más de mujeres: poco escuchado como tantos otros.

Próximamente publicaremos un especial COVID-19



Sede: Correría, 65 bajo 01001 Vitoria - Gasteiz
Horario: L-V 19:00 a 21:00 y X de 10:00 a 12:00
Dirección Postal: Apdo. de correos 1554
01080-Vitoria-Gasteiz
Teléfono: 945 282 974 - 688 861 364

E-Mail: cntgasteizgmail.com
Web: vitoria.cnt.es **Twt:** @CNTVitoria
Fb: @CNTVitoriaGasteizCNT
Instagram: @cntgasteiz